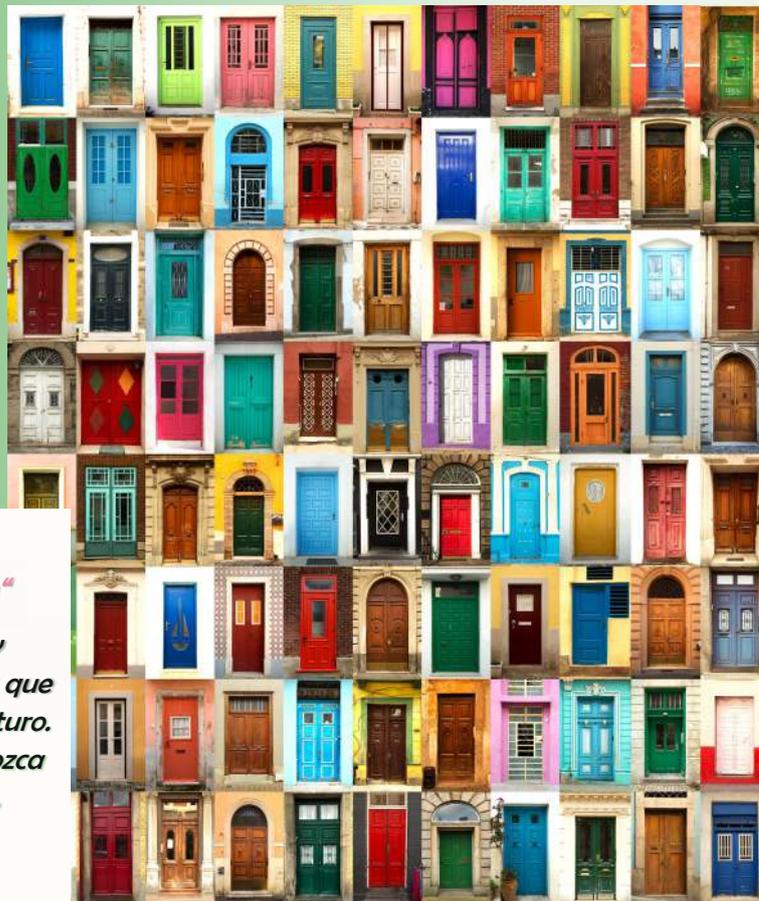


XXXIII° del TIEMPO ORDINARIO



„El Hijo del hombre ya está a la puerta“

Dame, Señor, la gracia de vivir lúcido y despierto, consciente y atento. No permites que me ate el pasado o me tenga cautivo el futuro. Que pueda estar tan atento que te reconozca presente y disfrutar hoy al entregarme.